



FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin
figuras parentales en instituciones educativas del Milagro**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA:

Br. Julissa Lizbeth Pazo Querevalu

ASESORAS:

Dra. Mirtha Fernández Mantilla

Dra. Velia Vera Calmet

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2018

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

 UCV UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO	AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL UCV	Código : F08-PP-PR-02.02 Versión : 09 Fecha : 23-03-2018 Página : 4 de 5
--	--	---

Yo Julissa Lizbeth Pazo Quevevalú identificado con DNI N° 48230431, egresado de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, autorizo , No autorizo () la divulgación y comunicación pública de mi trabajo de investigación titulado "Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en I.E. del Milagro"; en el Repositorio Institucional de la UCV (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822, Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....


FIRMA

DNI: 48230431

FECHA: 05 de Septiembre del 2018.

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Vicerrectorado de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

PAGINA DE JURADO

Dra. Mirtha Fernández Mantilla.

Presidente

Dra. Guelly Villalobos Sánchez

Secretaria

Mg. Tomás Caycho Rodríguez

Vocal

DEDICATORIA

En primer lugar a Dios brindarme bienestar y salud durante la duración de esta investigación, a mis padres por siempre apoyarme, gracias a ellos soy quien soy ahora

A mis asesores por el apoyo durante el proceso de mi investigación, por las enseñanzas y porque son de gran ayuda para nosotros los estudiantes.

AGRADECIMIENTO

Mi más sincero agradecimiento a mi asesora de tesis, Dra. Mirtha Fernández Mantilla y mi asesora Temática Dra. Velia Vera Calmet por la paciencia y dedicación.

Al director de la I.E. 80081 Julio Gutiérrez Solari, Milton Vásquez Vásquez y la directora de la I.E. 82072 Aroldo Reátegui Reátegui, Aady Jannet Álvarez Mostacero, por haberme permitido realizar la evaluación, en sus Instituciones Educativas.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Julissa Lizbeth Pazo Querevalu, con DNI N° 48230431 a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda la documentación que acompaño es veraz y auténtica.

Así mismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, del 2018

Br. Julissa Lizbeth Pazo Querevalu

PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado, presento ante ustedes la Tesis titulada “Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro” con la finalidad de determinar las diferencias entre las conductas antisociales y delictivas en los adolescentes con y sin figuras parentales, en cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo para obtener el Título Profesional de Psicología, esperando cumplir con los requisitos de aprobación.

La autora.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	vi
PRESENTACIÓN	vii
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN	12
1.1. Realidad problemática	12
1.2. Trabajos previos	14
1.3. Teorías relacionadas con el tema	16
1.3.1. Conductas antisociales	16
1.4. Formulación del problema	25
1.5. Justificación del estudio	25
1.6. Hipótesis	26
1.6.1. Hipótesis General:	26
1.6.2. Hipótesis específicas:	26
1.7. Objetivos	26
II. MÉTODO	27
2.1. Diseño de investigación	27
2.2. Variables, Operacionalización	28
2.3. Población y muestra	29
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	30
2.5. Método de análisis de datos	32
2.6. Aspectos éticos	33
III. RESULTADOS	35
IV. DISCUSIÓN	42
V. CONCLUSIONES	45
VI. RECOMENDACIONES	46
VII. REFERENCIAS	47

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Diferencia de convivencia familiar por conducta antisocial y delictiva35

Tabla 2. Descriptivos y análisis inferencial de diferencias de la conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años36

Tabla 3. Asimetría y curtosis y análisis inferencial de la conducta antisocial y delictiva por convivencia familiar37

Tabla 4. Asimetría y curtosis de la conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años38

Tabla 5. Asimetría y curtosis y análisis inferencial de la conducta antisocial y delictiva39

Tabla 6. Medidas descriptivas de la conducta antisocial y delictiva por convivencia familiar40

Tabla 7. Medidas descriptivas de la conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años41

Tabla 8. Medidas descriptivas de la conducta antisocial y delictiva42

RESUMEN

En la presente investigación de diseño descriptivo, se tuvo por objetivo determinar las diferencias entre las Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro. La muestra estuvo conformada por 577. Se comprobó la hipótesis encontrando diferencias significativas entre los adolescentes con y sin figuras parentales ($p < .01$). El primer objetivo específico del estudio fue identificar las conductas antisociales y delictivas encontrando una concurrencia en el tipo de conducta antisocial indiferenciado del tipo de convivencia. Al comparar las conductas antisociales se observó una mayor concurrencia en conductas antisociales con un tamaño del efecto pequeño ($PS = .48$; $p < .01$) en adolescentes que experimentaron la separación hasta antes de los 11 años. En cuanto a las conductas delictivas se encontró que mayor concurrencia en conductas delictivas con un tamaño del efecto pequeño ($PS = .49$; $p < .01$) en adolescentes que experimentaron la separación hasta antes de los 11 años. Por último, en cuanto a la confiabilidad, se utilizó el método de consistencia interna encontrando valores entre .56 a .90 de acuerdo al tipo de convivencia y de .84 a .90 según la experiencia de separación hasta antes de los 11 años.

Palabras clave: *adolescentes, conductas delictivas y antisociales, figuras parentales, separación.*

ABSTRACT

In the present investigation of descriptive design, the objective was to determine the differences between antisocial and criminal behaviors in adolescents with and without parental figures in educational institutions of the Miracle. The sample consisted of 577. The hypothesis was verified by finding significant differences between adolescents with and without parental figures ($p < .01$). The first specific objective of the study was to identify antisocial and criminal behaviors, finding a concurrence in the type of undifferentiated antisocial behavior of the type of coexistence. When comparing antisocial behaviors, a greater concurrence was observed in antisocial behaviors with a small effect size ($PS = .48$; $p < .01$) in adolescents who experienced separation until before 11 years of age. With regard to criminal behaviors, it was found that there was greater participation in criminal behaviors with a small effect size ($PS = .49$; $p < .01$) in adolescents who experienced separation until before 11 years of age. Finally, in terms of reliability, the internal consistency method was used finding values between .56 to .90 according to the type of coexistence and from .84 to .90 according to the separation experience up to before 11 years.

Keywords: adolescents, criminal and antisocial behaviors, parental figures, separation.

I. INTRODUCCIÓN.

1.1. Realidad problemática.

En la actualidad muchos jóvenes se ven involucrados en diferentes delitos delincuenciales debido a muchos factores que durante su crecimiento fueron incidiendo en su mala formación. Esta situación resulta ser de mayor preocupación debido que con el pasar del tiempo va en aumento. Es así, que según las últimas cifras publicadas por la policía del Milagro. Hasta el momento existe un 72.9%, es decir que el índice delincencial va en aumento, y mucho más si se trata de jóvenes adolescentes, quienes son captados por distintas bandas criminales sin que nada ni nadie pueda evitarlo. En lo que concierne al área de psicología son escasas las actividades preventivas, lo cual pueden unirse con entidades o Instituciones públicas que cuenten con el servicio de salud mental, de tal forma que el equipo de psicólogos pueda realizar programas preventivos y de intervención como por ejemplo programas de habilidades sociales, inteligencia emocional, asertividad, autoestima, etc. Para la resolución de conflictos bajo una metodología dinámica y práctica que le enseña al adolescente a resolver conflictos a saber decir no y a quererse para prevenir el ingreso de bandas, pandillas, consumo de drogas, etc.

Diversos estudios que se vienen realizando en la región de Trujillo, teniendo en cuenta la variable son escasas. Sobre todo, aquellos estudios que comparen grupos de adolescentes que han vivido con o sin sus padres. Asimismo, debido al incremento de las conductas antisociales y delictivas en los adolescentes, este estudio permitirá a las autoridades de las Instituciones Educativas tomar medidas pertinentes de intervención, logrando así, prevenir conductas des adaptativas.

En ese sentido, Jiménez (2005) opina que la delincuencia en el que se ven involucrados los adolescentes, resulta no solo ser un problema nacional o local, sino que además es un problema que aqueja a todos los países del mundo; esto a raíz de que en la mayoría de los casos, esto se inicia dentro de hogares disfuncionales, familias con escaso nivel económico e incluso en familias con solvencia económica. Este problema social no distingue de estatus económico o racial, y lamentablemente, las medidas adoptadas para frenar esta situación no

son suficientes y por el contrario, va en aumento en cada rincón de nuestra tierra (Herrero, Ordóñez, Salas & Colom, 2002).

Asimismo, al apreciar el ámbito nacional, según los últimos reportes internacionales según el Barómetro de las Américas en el año 2014, el Perú es uno de los países que más casos de delitos delincuenciales presentan, con un alto índice de víctimas. En tal sentido, según el Instituto de estudios Peruanos (IEP) un 46.7% de la población ha sufrido o ha sido víctima de un delito a manos de uno o más adolescentes; ubicando así al Perú en el sexto puesto del ranking de inseguridad internacional, ocasionando un temor irremediable en sus habitantes y constituyéndose de este modo en uno de los principales problemas sociales que aqueja a todo el país (El Comercio 2015).

Además, en la región la Libertad la inseguridad ciudadana va en aumento con el pasar del tiempo, y que ninguna de las medidas adoptadas logra frenar esta lamentable situación. En tal sentido, según los reportes de las diversas fiscalías de familia, el índice de atentados de sicariato a manos de adolescentes ha aumentado clamorosamente en comparación a años anteriores; así lo revela el Ministerio Público de nuestra región La libertad quien señala que en los últimos 5 años las agresiones delincuenciales a manos de jóvenes adolescentes se han elevado en un 66% y sigue en aumento (El comercio, 2015).

Por su parte, según el informe emitido por el comisario de la Policía Nacional de la Comisaría Ayacucho ubicada en el centro Histórico de Trujillo, revela que desde el año 2012 hasta la fecha el índice delincencial se ha incrementado en un 30%, y que en la mayoría de los casos registrados se ha visto involucrados 67 jóvenes adolescentes varones y 11 adolescentes mujeres, todos ellos menores de edad; quienes en su poder se les ha encontrado armas de fuego, drogas entre otras sustancias dañinas, y que por tener la delicada condición de menor de edad, no se puede precisar mayor información al respecto (Chumpitaz, 2015).

Del mismo modo, según la Encuesta Demográfica de Salud Nacional (ENDES) citado en el Diario la República (2015), precisa que los hogares disfuncionales han ido en aumento, y que en la mayoría de los casos es la figura paterna la que se ausenta por diversos motivos. Según reportes desde el año 2000 hasta el 2010

las rupturas familiares y separaciones aumentó dramáticamente hasta en un 51,52%, es decir uno de cada dos adolescentes vivía solo con mamá, resultando esto perjudicial para su formación integral, dado que con la ausencia de la figura paterna, los jóvenes adolescentes buscan cubrir ese vacío relacionándose con otros jóvenes de su edad a quienes encuentran en la calle y que al igual que ellos viven de manera descontrolada, rompiendo normas y reglas, y transgrediendo la integridad ajena.

Jhom (2012) manifiesta que las rupturas familiares y conflictos de parejas se deben principalmente a tres factores determinantes como son: la poca o nada comunicación entre cónyuges (35%), discrepancias económicas debido a la escasez de dinero (24%) y la sensación de desconfianza o infidelidad (12%), entre otros; y lamentablemente según estudios recientes, estas cifras irán en aumento con el pasar de los años. Frente a esto, se considera que una comunicación inadecuada o estilos de crianza punitivos son un factor de riesgo para este tipo de conductas (Lösel & Bender, 2003).

Siendo necesario que, en la actualidad, se busque identificar entre los estudiantes este tipo de conductas, para poder implementar estrategias de prevención e intervención entre las poblaciones vulnerables (Morales, 2013).

Frente a esta alarmante realidad, resulta de vital importancia determinar cuáles son aquellas diferencias entre las conductas antisociales y delictivas en los adolescentes con y sin figuras parentales en las Instituciones Educativas del Milagro.

1.2. Trabajos previos.

Jara (2014), en su investigación: Conductas antisociales y delictivas en adolescentes de familias monoparentales y biparentales del Distrito de la Esperanza, cuyo objetivo principal fue el establecer las diferencias entre los comportamientos antisociales – delictivos tanto en jóvenes adolescentes provenientes de familias monoparentales como de familias biparentales en el

Distrito de la Esperanza. Su estudio poblacional estuvo constituido por 999 jóvenes adolescentes tanto de familias monoparentales y biparentales. Su muestra de estudio estuvo conformada por 258 jóvenes, es decir, 129 adolescentes para cada tipo de familias. El instrumento de recojo de información empleado fue el cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas. Dicha investigación concluyó en que existe una gran diferencia significativa en el comportamiento antisocial y una diferencia no significativa en el comportamiento delictivo entre jóvenes tanto de familias monoparentales como de familias biparentales en el distrito de la Esperanza.

Cerna (2013) en su investigación "Percepción de las competencias parentales y conducta antisocial- delictiva en alumnos de la Institución Educativa San Juan, Trujillo-2013", cuyo objetivo principal fue establecer la relación entre la Percepción de las Competencias Parentales y la Conducta Antisocial- Delictiva en estudiantes de la I.E. San Juan; La población estuvo constituida por 450 estudiantes del 4to y 5to grado de secundaria. La muestra lo conformaron 300 estudiantes cuyas edades estuvieron comprendidas desde los 15 hasta los 17 años. El instrumento empleado para la recolección de los datos fue Escala de Competencia Parental Percibida versión hijos/as (ECPH-h) de Bayot & Hernández, V y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Nicolás Seisdedos Cubero. La conclusión a la que se llegó fue que se determinó una gran relación significativa entre la percepción de las competencias parentales y la conducta antisocial delictiva en estudiantes de la I.E. San Juan de la ciudad de Trujillo, 2013

Bog (2015) en su investigación sobre conductas antisociales y delictivas en niños abandonados por sus padres, denominando como objetivo determinar el nivel de agresividad que manejan los niños abandonados por sus padres. La investigación se desarrolló en la institución Hogar Quetzaltenango, Quetzaltenango, Utilizando como instrumento una encuesta de 10 preguntas cerradas para así dar a conocer la agresividad de los menores, teniendo como participantes a 65 adolescentes hombres y mujeres, comprendidos entre las edades de 8 a 16 años. Se utilizó la investigación descriptiva y la metodología estadística del método de proporciones. Como resultados se obtuvo un alto nivel

de agresividad en los menores que fueron objeto del estudio, por lo que se comprobó la H1. Que dice: Los niños abandonados por sus padres presentan agresividad.

A continuación, se abordará teoría y aportes de diversos autores, refiriéndose a la conducta antisocial, y a la importancia de la presencia de ambos durante la convivencia.

1.3. Teorías relacionadas con el tema.

1.3.1. Conductas antisociales.

Se considera que toda conducta antisocial es aquel patrón de manifestaciones en donde la persona viola los límites establecidos por la sociedad y causa daño a otros (García & Zazueta, 2013). De igual forma se considera que es un tipo de conducta, que transgrede todo tipo de norma, en donde la persona busca causar daño a personas, animales o cosas materiales, demostrando insensibilidad en sus actos (Bringas, Herrero, Cuesta & Rodríguez, 2006).

Para Alcázar (2007) este tipo de conductas se caracterizan por una constante relación de indiferencia, rencor o desprecio hacia otros, en donde la persona busca o planea la forma de ocasionar daño. Para Aluja (1991) este tipo de conductas, buscan generar un daño físico y emocional, en otra persona, para intimidarla o someterla, generando sensaciones de satisfacción, al ver sufrimiento en otros.

1.3.1.1. Agresión y violencia.

La violencia es asociada con la conducta antisocial lo cual ha sido difícil diferenciar de la agresión, siendo descrita las formas extremas de agresividad. Así como también del comportamiento antisocial. Relacionándose como agresión física y psicológica (Loeber & Stouthamer, 1998).

1.3.1.2. Perspectiva de Nicolás Seisdedos.

Seisdedos (1988) considera que en todo contexto social con libertad debe de regirse en base a normas y reglamentos emanados oportunamente y de forma democrática, ya que por ningún motivo estas deberían de ser impuestas

arbitrariamente por ninguna autoridad o jefe, ni copiadas de algún reglamento encontrado. En tal sentido, si se pretende formar de manera integral a los niños con un comportamiento adecuado no se debe caer en el error de querer complacerlos en todo lo que pidan ni dejarse influenciar por sus berrinches.

Es en ese contexto en el que el aspecto educativo cobra relevancia, ya que no solo bastará con dar a conocer lo que es correcto e incorrecto, sino que se deberá orientar en base a modelos reales de conductas adecuadas, las cuales deben ser fiel reflejo de una sociedad justa y educada; frente a esto, es necesario tener en cuenta que se debe interiorizar en el educando que el buen comportamiento, el respeto y la obediencia son la base para alcanzar el éxito y la aceptación social (Musitu, 2001).

Asimismo, manifiesta que los rasgos de personalidad son comportamientos predispuestos según la situación condicionada o en función a una repetitiva conducta influenciada por el contexto social inmediato ya sea desde los inicios de su mal carácter como durante la progresión del mismo (Andújar, 2011). No obstante, este mal comportamiento puede ser revertido y modificado si se aplican programas de autoaprendizaje, psicoterapias, etc. de manera planificada y reformulada a partir de sucesos reales y significativos. En tal sentido, resultaría muy importante que si se llega a identificar alguna conducta antisocial en los jóvenes ya sea a temprana edad o no, se determine las causas principales y se aplique un tratamiento adecuado para mejorar dicha conducta (Seisdedos, 1988).

1.3.1.3. Teoría de las personalidades antisociales.

Lykken (1995) en su teoría de las personalidades antisociales considera que una persona tendría una conducta adecuada siempre que haya transcurrido por todo un proceso de adaptación y socialización en el que no solo compartió experiencias, sino que adoptó comportamientos pegados a las buenas prácticas y reglas establecidas. Este desarrollo requiere de dos factores: el primero está referido a la actuación de los progenitores con respecto a sus hijos (se refiere a la atención que pongan los padres corrigiendo los malos comportamientos y premiando los buenos) (Orantes, 2010); el segundo factor

está referido a los rasgos psicobiológicos que han sido transmitidos por los parientes antecesores contribuyendo u obstruyendo el proceso de asimilación de las reglas y normas de buen comportamiento, si ambos factores se toman en cuenta de manera oportuna y adecuada se alcanzará una buen proceso de socialización, o por el contrario, si no se toma en cuenta probablemente se alcance una conducta delictiva (Curo & Velásquez, 2014).

1.3.1.4. Teoría según Pereira.

Pereira (2005) en su aporte considera fundamental la convivencia del niño con ambos progenitores. Debido que aquellas interacciones de afectividad producidas durante la etapa infantil condicionan en gran medida la vida sentimental en la etapa adulta. Es por ello, que los progenitores juegan un papel fundamental en cuanto a su responsabilidad efectiva y psicológica frente a sus hijos.

El seno familiar es importantísimo dado que tanto papá como mamá se complementan como modelos para sus hijos. La imagen materna representa para el niño la imagen de amor y suavidad, sin desmerecer que también tiene autoridad cuando este se comporte inadecuadamente; y por parte del papá lo ve como un símbolo de autoridad propiamente dicha, pero que en su conjunto también refleja un alto grado de amor y protección.

Del mismo modo, es importante resaltar que la imagen maternal resulta ser crucial para la formación personal del niño. No obstante, si no existiera tal imagen, esto provocaría una notable ausencia afectiva originando carencias emocionales desencadenando quizás malos comportamientos y conductas rebeldes (Pereira, 2005).

Por lo general los niños ven a la figura paterna como un “superhéroe”, es decir, es el tipo de persona a los que ellos desean ser imitando casi todo de él; de ese modelo ejemplar que transmite el padre le sobrevendrá también la autoridad sobre su hijo; pero lejos de una autoridad déspota, arbitraria e impositiva, sino una autoridad basada en el buen ejemplo buscando ser un

modelo de copiar para que el niño sea capaz de ser como su ídolo, su padre (Pereira, 2005).

Según Pereira (2005), aquel niño que ha sido criado durante su infancia en un ambiente familiar afectivo, solidario y basado en buenas normas de conducta, se encontrará en mejores condiciones físicas, psicológicas y mentales; que aquel infante que no pudo tener la dicha de ser criado en un ambiente similar.

Por otro lado, Pereira (2005) hace referencia al nivel de seguridad que debe caracterizar a un niño, lo cual es fundamental para desarrollar maduramente al individuo. El autor hace referencia a tres factores cruciales en el desarrollo de la seguridad infantil y su afectividad: el amor, la estabilidad y la aceptación. De acuerdo al nivel de seguridad que los padres transmitan a sus hijos, el niño podrá ser más adelante una persona psicológicamente sociable o normal o quizás todo lo opuesto.

Cuando un niño es abandonado, las consecuencias según Pereira podrían ser nefastas. Queda claro, que desde el punto de vista del autor, es de mucha trascendencia la aparición de ambas figuras paternas durante el crecimiento y desarrollo del niño dado que eso le dará seguridad, confianza y sobre todo afectividad para su vida futura. Sin embargo, también hace referencia a las catastróficas consecuencias que sufrirían aquellos niños víctimas del abandono familiar (Pereira, 2005).

Cuando un niño es víctima de abandono familiar tienden a convertirse en personas apáticas, ajenas al dolor de los demás, con poca motivación hacia los estudios; es decir, ese sentimiento amargo de su abandono representa una espada profunda en el interior del niño que no lo deja avanzar. La carencia de afecto, de sentirse protegidos, de sentirse atendidos genera en ellos inseguridades, desconfianzas e insatisfacciones, y que lamentablemente estas consecuencias no serán pasajeras, sino que perdurarán por el resto de su vida, mostrándose en todo momento enojados, irritados y prejuiciosos. Y si de pronto, aparecen las figuras paternas, ya no sentirán ningún tipo de afecto hacia ellos, ni mucho menos respeto, sintiéndose incómodos con la presencia de sus padres y cuestionando en todo momento el por qué fueron tratados así,

repeliendo cualquier atisbo de afecto y generando por el contrario odio y rencor (Pereira, 2005).

1.3.1.5. Aproximación Psicopatológica.

López, Juan Valdés y Manuel (2002), consideran también como una disciplina que se ha visto protagonizado en los estudios de conductas antisociales, conceptualizando la conducta antisocial y trastorno mental, en dos grupos que son considerados en el desarrollo de este tipo de comportamiento.

Las alteraciones se asocian con las siguientes conductas: los trastornos de control de impulsos, trastorno antisocial de la personalidad y trastorno negativista desafiante. Por lo que respecta al trastorno de control de impulsos se consideran las patologías de cleptomanía, piromanía o trastorno explosivo intermitente que son relacionados con las conductas antisociales (Talarn, Sainz & Rigat, 2013). Por otro lado el trastorno antisocial de la personalidad presenta rasgos de personalidad y el desarrollo caracterial del individuo relacionándose con el comportamiento antisocial, finalmente el trastorno negativista desafiante se origina en la edad temprana caracterizándose a patrones de comportamientos desafiantes, desobediencia y hostil, lo cual es relacionado con las conductas antisociales basándose en las relaciones interpersonales y contexto sociocultural (Millon & Roger, 1998).

1.3.1.6. La adolescencia.

La adolescencia se caracteriza principalmente por ser una etapa de cambios, en donde de forma natural se inicia el proceso de cambio físico, psicológico, emocional y social, que origina en muchas ocasiones inestabilidad, sin embargo, si se cuenta con redes de apoyo, el proceso resulta ser adecuado en la vida de la persona (Coleman & Hendry, 2003).

La adolescencia y las conductas antisociales.

Durante el transcurso del desarrollo, el adolescente, puede llegar a experimentar diversas situaciones (positivas o negativas), que resultan ser

determinantes en la aparición de las conductas antisociales, para Patterson, Reid y Dishion (1992) este tipo de conductas suele estar relacionada a la historia de vida de cada persona en donde los abuelos, padres o la cultura ha contribuido a que la persona realice acciones negativas contra otros.

Para Heredia (2014) es muchas veces el entorno, la principal causa en la manifestación de las conductas antisociales, ya que muchos jóvenes ven las peleas, el consumo de sustancias, la promiscuidad o el hurto, como una práctica común de la adolescencia, generando el abandono escolar, problemas con las autoridades y dificultades familiares.

Para Andújar (2011) los estilos de crianza son determinantes en la manifestación de conductas antisociales en la etapa adolescente; por su parte Juby y Farrington (2001) consideran en base a una recopilación realizada de diversas investigaciones que la conducta inadecuada no surge a partir del castigo físico o emocional que el adulto realiza, se genera también debido a un estilo de crianza excesivamente permisivo e indiferente por parte de uno o ambos padres.

A la vez, se considera que la familia representa un factor de riesgo o de protección, en donde las adecuadas prácticas y estilos de comunicación, origina que los niños o adolescentes, presentan conductas equilibradas y encuentren maneras socialmente aceptadas para canalizar sus emociones (Luengo, Romero, Gómez, Guerra & Lence, 2007); por el contrario una experiencia familiar basada en estilos de crianza punitivos o indiferentes, ocasiona que los procesos cognitivos de los jóvenes se vean distorsionados y frente a dificultades busquen maneras inadecuadas, muchas veces violentas, para expresar lo que sienten (Lykken, 2000).

De acuerdo a Glantz & Sloboda (1999) una interacción familiar adecuada, basada en el respeto, contribuye a que la influencia negativa del entorno, no genera grandes consecuencias en el adolescente.

Otro factor importante en la presencia de este tipo de conductas, es el sexo, se considera que los hombres tienden a presentar mayores conductas violentas (Montañés & Bartolomé, 2007); lo cual suele deberse a que los padres tienden

a ejercer mayor control sobre las mujeres, limitándose en su accionar (Sanabría & Uribe, 2009).

Por otra parte, se han encontrado diferencias en las conductas delictivas, en base a la edad, en donde aquellos adolescentes que inician con sus conductas desadaptativas desde edades tempranas, tienden a desarrollar mayores indicadores de agresividad (Gaeta & Galvanovskis, 2011).

Asimismo se tomaron las teorías y aportes de diversos autores, refiriéndose a la conducta delictiva y a la importancia de la presencia de ambos durante la convivencia en la niñez de sus hijos.

Teoría de la Personalidad Delictiva Eysenck.

Basándose en las indagaciones realizadas referida a la conducta antisocial, la teoría propuesta por Eysenck resulta ser la más importante y la que más se ha tomado en cuenta. Así lo consideró Seisdodos (1988, citado en Cabanyes, 2011), quien luego de haber analizado dicha variable cree que Eysenck y su teoría es la que en todos los estudios sobre conductas antisociales y delictivas es la que más se ha empleado.

Por su parte Cabanyes (2011), considera que de acuerdo a lo estipulado por Eysenck, existe una estructura de la personalidad, la cual está conformada por tres parámetros interdependientes: la Extraversión, el neuroticismo y el psicoticismo.

Por lo tanto, se considera que la extraversión es un conjunto de características de causa biológica del porqué unas personas tienen la predisposición a comportarse de una manera específica y otras de una forma totalmente diferente, en donde las personas muestran conductas impulsivas, con poca paciencia para los incidentes, se molestan con facilidad, les gusta relacionarse y en muchas de las veces parece despreocuparse por lo que pasa en su alrededor; es por ello que están más cerca de cometer actitudes alejadas de las buenas normas, debido a que no se les puede condicionar o que es más difícil hacerlo (Polaino, Cabanyes y Pozo, 2007).

Con respecto al Neuroticismo, el comportamiento observable de aquellos que presentan esta dimensión se caracteriza por ser muy preocupados, emocionalmente inestables y muy ansiosos ante cualquier problema (Eysenck, 1957, citado en Cabanyes, 2011)

En cuanto al Psicoticismo, prevalecen conductas como el mal comportamiento, la agresividad, la total despreocupación y la insensibilidad al dolor ajeno. Aquí, según la teoría propuesta por Eysenck (1957, citado en Cabanyes, 2011) entrarían aquellas personas que tienen un prontuario delincencial dado que son justamente ellas las que estarían más cerca de transgredir las reglas sociales del buen comportamiento.

Aunque se observa que Eysenck en su teoría planteada, toma en cuenta notoriamente el aspecto psicobiológico, posteriormente se le atribuye el reconocimiento de que también toma en cuenta el contexto real de la persona, definiendo a su teoría como un modelo biopsicosocial (Cabanyes, 2011).

Agresión y agresividad

Loeber y Stouthamer (1998), manifiestan que la agresividad deriva de conductas externas, abiertas y se pueden observar. Lo cual es definido ante respuestas, estímulos dañinos y/o otro organismo. Asimismo, el estado agresivo es considerado cognitivamente, emocionalmente, y ante comportamientos desencadenados por estímulos que provocan respuestas agresivas, dañando a otras personas y formando parte de las conductas antisociales (Moffitt, 1993).

La agresividad no implica solamente la aparición de conductas antisociales, sino también respuestas cognitivas y emotivas agresivas. (Kazdin, 1995).

En tal sentido, Lykken (1995) establece dos formas de conductas delincuenciales:

Los primeros son los sociópatas, quienes resultan ser los de mayor proporción dentro del conjunto de comportamientos antisociales reflejando una poca o austera disciplina por parte de los padres; no obstante, las características biológicas de este tipo de personas son consideradas dentro de lo normal o

aceptable, pero la mala o poca atención de los progenitores permite lamentablemente una inadecuada asimilación de las reglas y la nula adquisición de las actitudes adecuadas (De la Peña, 2010).

Los segundos son los psicópatas quienes biológicamente y psicológicamente vienen ya predispuestos a tener una socialización escasa o llena de dificultades, aun si sus padres fueran los más capaces de corregir los malos comportamientos y hábiles en la orientación del carácter humano.

Según Lykken (1995) la agresividad, los impulsivos, el riesgo excesivo y la ausencia del miedo son señales claras de un comportamiento frustrante y una mala socialización.

Seisdedos (2001) refiere que las conductas delictivas incorporan comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley.

Asimismo, Seisdedos (1988) considera que la micro cultura en la que el infante inicia su proceso de interrelación es la familia y su contexto inmediato; y si se pretende entender la compleja realidad de los niños se debe partir por el análisis de sus primeros compañeros sociales y de la historia familiar.

Por otro lado, es necesario investigar a fondo y minuciosamente aquellos factores que inciden en la mala conducta de los jóvenes desde los inicios de su etapa infantil, con el fin de evitar esos malos comportamientos en el futuro y no cometer el error de querer solucionar todo cuando a aquellas conductas antisociales ya han sido interiorizadas por los jóvenes y los delitos ya sean una penosa realidad.

Sin duda que lo propuesto de diversos autores, indican lo fundamental que resulta la presencia de los dos padres durante la niñez de sus hijos.

1.4. Formulación del problema.

¿Existen diferencias significativas entre las Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro?

1.5. Justificación del estudio.

Justificando la presente investigación por las siguientes consideraciones: Relevancia social, debido a que los estudios sobre el tema que se viene realizando en nuestra ciudad de Trujillo- el milagro, teniendo en cuenta la variable son escasos permitiendo esclarecer aquellas principales diferencias de comportamientos de los adolescentes con y sin padres en su contexto familiar, a la vez permitirá a las autoridades de las instituciones educativas conozcan en qué tipo de hogares se promueven más las conductas desadaptativas y qué medidas se deben tomar para prevenir e incentivar un cambio en aquellos jóvenes con dichas características.

En un nivel teórico, la presente investigación da conocer en un nivel científico dichas diferencias de la variable en los dos grupos de adolescentes, dado que este tema es poco abordado en la actualidad y de seguro que será de mucha utilidad para posteriores investigaciones.

Por último, en cuanto a lo metodológico, dado que al estudiar la variable tiene mucha importancia lo cual se logrará adquirir un extenso conocimiento y las diferencias en aquellos grupos.

En función de lo dicho anteriormente, la presente investigación cobra relevancia, dado que podrá conocer las diferencias tanto en adolescentes con padres presentes en su entorno familiar como en aquellos que por diversas vicisitudes de la vida no lo tienen. De este modo dar a conocer la mayor predisposición que tenga uno de los dos grupos para cometer conductas antisociales y delictivas.

1.6. Hipótesis

1.6.1. Hipótesis General:

Existen diferencias en las Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

1.6.2. Hipótesis específicas:

h1• Existen diferencias en las Conductas Antisociales en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

h2• Existen diferencias en las Conductas delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

1.7. Objetivos.

1.7.1. Objetivo general.

Determinar las diferencias entre las Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

1.7.2. Objetivos específicos.

- Identificar las conductas antisociales en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.
- Identificar las conductas delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.
- Comparar las conductas antisociales en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.
- Comparar las conductas delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

II. MÉTODO.

2.1. Diseño de investigación.

El estudio se encuadra dentro del marco de estudios descriptivos, pues según Hernández, Fernández y Baptista (2010, p.80) buscan especificar las propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice sin efectuar cambio alguno en la población de estudio.

2.2. Variables, Operacionalización.

Tabla 1: Operacionalización de Variable

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Escala de Medición
Conducta Antisocial y Conductas Delictivas	Las conductas antisociales, no expresamente delictivas, alude a comportamientos característicos de psicópatas, que casi rozan con la frontera de la ley” (Seisdedos, 2001, p.6)	Se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en el cuestionario de conductas antisociales y Delictivas (A-D) SEISDEDOS 2001	Ítems del 1 al 40	Según Alarcón (2008), “Permite establecer comparaciones precisas entre los valores asignados a varios individuos en un mismo atributo medido, y entre los valores atribuidos a un mismo individuo en la medición de diferentes atributos”

2.3. Población y muestra.

Población:

La presente investigación tiene como población objetivo a 4503 escolares con edades comprendidas de 11 a 17 años, perteneciente a la I.E. 80081 Julio Gutiérrez Solari y la I.E. 82072 Aroldo Reátegui Reátegui.

Muestra:

La muestra está conformada por 577 estudiantes comprendidas de las dos instituciones.

Muestreo:

El muestreo que se utilizó para el realización del estudio, es un muestreo de tipo probabilístico estratificado según Hernández, Fernández & Baptista (2010) puesto que dentro de las instituciones educativas se encuentran divididas por categorías obteniendo así una muestra aleatoria y cada estudiante tiene la misma posibilidad de ser incluido en la evaluación.

CRITERIOS DE SELECCIÓN:

Criterios de inclusión:

- Estudiantes que acudan el día de la evaluación.
- Estudiantes que tengan de 11 a 17 años de edad.
- Aquellos que completen el cuestionario y respondan adecuadamente.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no cumplan con la edad establecida.
- Estudiantes que no completen adecuadamente la prueba.
- Estudiantes que no estén conformes con el consentimiento informado.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.

2.4.1. Evaluación psicológica.

En la investigación se empleó la técnica (evaluación psicológica) lo cual es definida con procesos que son consignado para obtener y valorar información importante consiguiendo establecer alternativas de solución razonados con el individuo u/o grupo en estudio (Godoy & Silva, 1992).

2.4.2. Instrumento:

- Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas A-D.

2.4.3. Ficha técnica.

El instrumento denominado “Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas” A-D, del autor llamado Nicolás Seisdedos Cubero. En cuanto a su aplicación puede ser individual o colectiva, la duración que tiene es de 10 y 15 minutos aprox. Y dirigido a adolescentes.

Se utilizó la adaptación de investigación del autor Gonzalez (2013).

Descripción del Instrumento

(Áreas, escalas y dimensiones). El Cuestionario (A-D) presenta 40 elementos, 20 (tipo antisocial) y 20 (tipo delictivo) pretendiendo medir las dos dimensiones diferentes (la conducta antisocial y la delictiva).

Administración:

El cuestionario es individual y colectivamente en adolescentes, dado que el contenido de los ítems es comprensible y entendible. Sus materiales son el cuestionario de conductas antisociales (A-D), borrador, lápiz. Antes de la aplicación es necesario crear un rapport con la población con la finalidad de que respondan con franqueza. Continuamente se explicará las instrucciones correspondientes

En cuanto a las instrucciones. Si la aplicación es colectiva se puede explicar en voz alta, pero si es individual cada uno deberá leerlas individualmente, pero si los alumnos presentan alguna duda el observador deberá acercarse para poder

aclarar, y por último observar de forma general el seguimiento de las instrucciones y que todos desarrollen los ítems encomendados, y la duración es variable

Interpretación:

La interpretación presenta dos alternativas, al contar ya con las calificaciones del cuestionario (A-D) para el examinado, se procede tener en cuenta valores absolutos, esto quiere decir los extravíos antisociales y/o delictivas admitidas por el evaluado y efectuar el informe tanto oral o escrito, sesiones, etc.; o la otra alternativa sería alcanzar los valores relativos a través de la comparación de resultados directos con los de la muestra normativa y la transformación en puntuaciones desviadas de significancia universal.

Validez

El cuestionario adaptado por Seisedos, obtuvo una Validez Criterial (grado en que la prueba discrimina entre varios grupos claramente diferenciados según unos criterios relacionados apriorísticamente con la variable estudiada). Para la realización de este tipo de validez de criterio se realizó un análisis de varianza entre un grupo experimental (N = 95, adolescentes con problema de conducta) y otro grupo control (N = 99). De lo cual se encontró que la puntuación tanto de A como de D del grupo experimental (N = 95) eran superiores, a un elevado nivel de confianza ($p < .01$), a las del grupo control (N = 99). Lo cual nos da a conocer la Capacidad Discriminativa del Instrumento para diferenciar entre dos grupos. Por otro lado, los resultados del análisis de la varianza en el grupo Experimental fueron: En la escala A: media 13.28 y DE: 5.79, en la escala D: media 11.20 y DE: 6.70. En el grupo control en la escala: A: media 11.41, y DE: 6.70; en la escala D: media 1.52 y DE: 2.90.

Así también González (2013) obtuvo una validez de constructo para el cuestionario A-D varió entre .5 y .2 que corresponden de bueno a moderado. En la validez de constructo se eliminó el ítem 30 de la escala de conductas antisociales debido a consideraciones culturales, es decir la cantidad mínima de robo difiere entre países.

Confiabilidad

Con respecto a la confiabilidad el Cuestionario A-D utilizó la Confiabilidad de tipo Split-half o pares-impares. Obteniendo como resultado los siguientes coeficientes de confiabilidad. Coeficiente de Confiabilidad: en varones, la escala A= .866 y en la escala D= .862; en mujeres, la escala .860, en las escalas A y D.

Así mismo Gonzáles (2013) en una muestra de 515 adolescentes obtuvo una confiabilidad del cuestionario A-D y utilizando el Alpha de Cronbach de .843 que corresponde a un nivel muy bueno.

2.5. Método de análisis de datos.

El estudio ha recabado datos por medio de dos instrumentos psicométricos los cuales se han codificado a nivel numérico y ordenados (sociodemográficos y datos de instrumentos) en el programa Microsoft Office Excel® para tener una mejor visibilidad, luego suprimir aquellos datos que no cumplan con los estándares de calidad como ítems marcados al azar, aquiescencia, por deseabilidad social y valores perdidos (Bologna, 2013) para luego ser exportados como base de datos al paquete estadístico IBM SPSS® v. 24.0, el que fue seleccionado por su capacidad intuitiva y analítica para datos de ciencias sociales y del comportamiento (Amón, 2003; Gutiérrez, Martínez y Moreno, s.f.). La data será procesada desde la estadística descriptiva y la estadística inferencial; la primera con la intención de mostrar de manera sintética y próxima para el entendimiento general del comportamiento de los datos, implicando un alejamiento de la matriz bruta de información (Bologna, 2013 y Amón, 2003), en tanto la estadística inferencial determinará con resultados los cuales servirán para la aprobación de hipótesis de investigación.

Con respecto a la estadística descriptiva se utilizarán medidas de tendencia central como la media aritmética (M) con sus respectivos intervalos de confianza al 95% (IC 95%) y la mediana (Md) para determinar valores medios de puntuación. Las medidas de dispersión estarán compuestas por la desviación estándar (DE), y el rango intercuartílico (Ric'); las medidas de posicionamiento

como el valor mínimo (Mín) y máximo (Máx), los cuartiles (Q1 y Q3), y los datos de asimetría (G1) y curtosis (G2) y por último se determinará valores de confiabilidad de las puntuaciones por cada dimensión por medio del α de Cronbach (Domínguez-Lara & Merino, 2015).

Con respecto a la estadística inferencial, como primer paso, se determinó la normalidad de los datos por medio de la prueba de Z de Kolmogorov Smirnov con la intención de identificar si la distribución de los datos se asemeja a la curva de Gauss-Laplace (M=Md). Identificada la distribución, se procedió a la selección de la prueba de diferencia de grupos muestrales, H de Kruskal Wallis y U de Mann Whitney (no paramétrica); la primera, para determinar si la variable dependiente (conducta antisocial y delictiva) varía en relación con las características de los grupos muestrales. La segunda, H de Kruskal Wallis, para asociación de datos a nivel intervalar (conducta antisocial y delictiva) y nominal (con ambos padres, solo con uno, con otros miembros de la familia), con la intención de observar el efecto de la convivencia familiar antes de los 11 años sobre la conducta antisocial y delictiva, además comprobará el nivel de variabilidad compartida por medio del coeficiente épsilon al cuadrado (E2R) como medida de significancia práctica o tamaño de efecto del coeficiente H (Ventura-León, 2017) y el coeficiente de Probabilidad de Superioridad (PS) como medida de tamaño de efecto para el coeficiente U (Ventura-León, 2016)

Los datos serán reportados en tablas acorde al modelo sugerido por la APA (Nicol & Pexman, 2010) para compararlos con la literatura.

2.6. Aspectos éticos.

Se procedió a una reunión con los directores de las I.E, explicándole la finalidad de esta investigación que se quiere obtener con los estudiantes que participaran teniendo en cuenta siguientes aspectos éticos:

Anónimo, esto quiere decir que no se solicitó los datos personales de los participantes del estudio, con relación a la confidencia, la investigación que se obtuvo fue manejada solamente y exclusivamente a la examinadora. Asimismo, el manejo de la honestidad en referente a la muestra y la validez de los datos. Continuamente se maneja la autonomía, debido que fue explicado a los

participantes el objetivo de nuestro estudio para que puedan tener participación y conocimientos y finalmente la participación fue libre sin obligarlos

Finalizando con la recolección del protocolo, y verificando si se respondió a todas las preguntas agradeciendo su participación.

III. RESULTADOS

3.1. Diferencia de convivencia familiar por conducta antisocial y delictiva

Tabla 1

Diferencia de convivencia familiar por conducta antisocial y delictiva (n=577)

<i>Mediciones</i>	<i>n</i>	<i>Md</i>	<i>RP</i>	<i>H₍₂₎</i>	<i>p</i>	<i>E²_R</i>
Conducta antisocial						
Ambos padres	438	22	290.5	.39	.82	.00
Uno de los padres	110	22	288			
Otro familiar	29	23	270.7			
Conducta disocial						
Ambos padres	438	20	289.5	.12	.90	.00
Uno de los padres	110	20	289.6			
Otro familiar	29	20	278.5			

Nota: n=casos; Md=mediana; RP=rango promedio; H=coeficiente de Kruskal-Wallis; E²_R=coeficiente epsilon al cuadrado para tamaño de efecto de Kruskal-Wallis

p < .05; p** < .01*

En la tabla 1 se evidencio mediante el estadístico H de Kruskal Wallis la independencia de los grupos muestrales de convivencia familiar antes de los 11 años- vivir con ambos padres, con uno de los padres, otro familiar – (V, independiente) en diferencia a las conductas antisociales y delictivas (V. dependiente) La convivencia familiar de los adolescentes antes de los 11 años no muestra diferencias estadísticamente significativas en referencia a la conducta antisocial (H(2) 39, P>.05, E2R=.00), con respecto a la conducta delictiva, se determinó que no hay diferencias entre adolescentes de 11 años que vivieron con sus padres o con un padre, o con un familiar (H(2)= .12 ; P> .05). los tamaños referidos a pruebas no paramétricas, no muestran índices de efectos.

3.2. Análisis descriptivo e inferencial de diferencias de conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años y convivencia.

Tabla 2

Descriptivos y análisis inferencial de diferencias de conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años (n=577)

<i>Mediciones</i>	<i>Si</i>		<i>No</i>		<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>	<i>PS</i>
	<i>Md</i>	<i>Ric'</i>	<i>Md</i>	<i>Ric'</i>				
<i>Conducta Antisocial</i>	23.9	6	23.8	6	37054	-.74	.46	.48
<i>Conducta Delictiva</i>	20.7	-	20.9	-	37647.5	-.56	.57	.49

Nota: Md=mediana; Ric'=rango intercuartilico; U=U de Mann - Whitney; Z=contraste de normalidad; PS_{est}=Probabilidad de superioridad (Tamaño de efecto)

*p**<.05; *p***<.01

Tabla

Rangos y niveles de la probabilidad de superioridad (Tamaño de efecto) en la prueba de U de Mann - Whitney

<i>Rango</i>	<i>Nivel</i>	
PS≤.00	No efecto	Probabilidad que un puntaje aleatorio de x sea superior al puntaje aleatorio de Y
PS≥.56	Efecto pequeño	Poco error para asumir que los datos son idénticos
PS≥.64	Efecto mediano	Mediano error para asumir que los datos son idénticos
PS≥.71	Efecto grande	Gran error para asumir que los datos son idénticos

Nota: Extraído de "Tamaño

En la tabla 2 se evidenció mediante el estadístico U de Mann Whitney la independencia de dos grupos muestrales referidos a la experiencia o no de separación de los padres antes de los 11 años – si experimento la separación de mis padres, no experimento la separación de mis padres (V, independiente). En referencias de las conductas antisociales y delictivas (V, dependiente). La experiencia o no la separación de los padres en adolescentes de 11 años no muestra diferencias estadísticas estadísticamente significativas en referencia a la conducta antisocial (U= 37054;P> .05; PS=.48) ni con respecto a la variable de conducta delictiva (U=37647,5; P > .05; PS= .49) La probabilidad de superioridad (tamaño de efecto) determina que no hay error para asumir que los grupos muestrales no son idénticos con respecto a las dos variables de estudio.

Tabla 3

Asimetría y curtosis y análisis inferencial la conducta antisocial y delictiva por convivencia familiar (n=577)

<i>Mediciones</i>	<i>G₁</i>	<i>G₂</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>
Conducta Antisocial				
Ambos padres	1.4	1.4	.21	.00
Uno de los padres	1.4	1.2	.19	.00
Otro familiar	1.3	1.5	.18	.01
Conducta Delictiva				
Ambos padres	3.2	10.1	.42	.00
Uno de los padres	3.8	15.5	.40	.00
Otro familiar	2.1	3.4	.47	.00

Nota: G₁=asimetría; G₂=curtosis; Z=constantes de Kolmogorov Smirnov

*p**<.05; *p***<.01

En la tabla 3, se observa que en la conducta antisocial existe un índice de asimetría de 1.4 para aquellos que convivían con ambos padres como para aquellos que convivían con uno de los padres, y de 1.3 para aquellos que convivían con otro familiar. En cuanto al índice de curtosis se evidencia un valor de 1.4 para aquellos que convivían con ambos padres, de 1.2 para aquellos que convivían con uno de los padres, y de 1.5 para aquellos que convivían con otro familiar. Para la conducta delictiva, se observa un índice de asimetría de 3.2 para aquellos que convivían con ambos padres, de 3.8 para aquellos que convivían con uno de los padres, y de 2.1 para aquellos que convivían con otro familiar. Además, el índice de curtosis fue de 10.1 para aquellos que convivían con ambos padres, de 15.5 para aquellos que convivían con uno de los padres, y de 3.4 para aquellos que convivían con otro familiar. La significancia en ambas variables fue de $p < .01$.

Tabla 4

Asimetría y curtosis y análisis inferencial la conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años (n=577)

<i>Mediciones</i>	<i>G₁</i>	<i>G₂</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>
Conducta Antisocial				
Si	1.283	1.214	.18	.00
No	1.482	1.564	.22	.00
Conducta Delictiva				
Si	3.694	15.674	.42	.00
No	3.154	9.676	.41	.00

Nota: G₁=asimetría; G₂=curtosis; Z=constantes de Kolmogorov Smirnov

p * < .05; *p* ** < .01

En la tabla 4, se observa que en la conducta antisocial existe un índice de asimetría de 1.283 para aquellos que experimentaron separación hasta antes de los 11 años y de 1.482 para aquellos que no. En cuanto al índice de curtosis se evidencia un valor de 1.214 que experimentaron separación hasta antes de los 11 años y de 1.564 para aquellos que no. Para la conducta delictiva, se observa un índice de asimetría de 3.694 que experimentaron separación hasta antes de los 11 años y de 3.154 para aquellos que no. Además, el índice de curtosis fue de 15.674 que experimentaron separación hasta antes de los 11 años y de 9.676 para aquellos que no. La significancia en ambas variables fue de $p < .00$.

Tabla 5

Asimetría y curtosis y análisis inferencial la conducta antisocial y delictiva (n=577)

<i>Mediciones</i>	<i>G₁</i>	<i>G₂</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>
Conducta Antisocial	1.4218	1.4737	.20	.00
Conducta Delictiva	3.347	11.433	.41	.00

Nota: G₁=asimetría; G₂=curtosis; Z=constantes de Kolmogorov Smirnov

p * < .05; *p* ** < .01

En la tabla 5, se observa que en la conducta antisocial existe un índice de asimetría de 1.4218 y un índice de curtosis de 1.4737 ($p < .01$). Para la conducta delictiva, se observa un índice de asimetría de 3.347 y un índice de curtosis de 11.433 ($p < .01$).

3.3. Análisis descriptivo de conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años y convivencia.

Tabla 6

Medidas descriptivas de la conducta antisocial y delictiva por convivencia familiar (n=577)

Mediciones	α	IC 95%		Min	Máx	M	IC 95%		DE	Md	Ric'	Cuartiles	
		LI	LS				LI	LS				Q ₁	Q ₃
Conducta antisocial													
Ambos padres	.90	.88	.91	20	40	23.9	23.5	24.4	4.6	22	6	20	26
Uno de los padres	.89	.84	.92	20	38	23.8	23.0	24.7	4.4	22	6	20	26
Otro familiar	.75	.54	.88	20	31	22.8	21.7	23.9	2.8	23	4	20.5	24
Conducta delictiva													
Ambos padres	.88	.86	.90	20	32	20.9	20.7	21.1	2.3	20	-	20	20
Uno de los padres	.85	.79	.89	20	31	20.7	20.4	21	1.8	20	.25	20	20.3
Otro familiar	.56	.24	.77	20	23	20.4	20.1	20.8	.91	20	-	20	20

Nota: α =alfa de Cronbach; Min=mínimo; Máx=máximo; M=media; IC 95%=Intervalo de confianza de la media al 95%; LI=límite inferior; LS=límite superior; DE=desviación estándar; Md=mediana; Ric'=rango intercuartilico; Q₁=cuartil inferior (25); Q₃=cuartil superior (75)

En la tabla 6, se observa que para la conducta antisocial el Alpha de Cronbach fue de .90 (IC 95% .88-.91) para aquellos que convivían con ambos padres, de de .89 (IC 95% .84-.92) para aquellos que convivían con uno de los padres, y de.75 (IC 95% .54-.88) para aquellos que convivían con otro familiar. La media se encontraba en los tres casos entre 22.8 a 23.9. Para la conducta delictiva, el Alpha de Cronbach fue de .88 (IC 95% .86-.90) para aquellos que convivían con ambos padres, de.85 (IC 95% .79-.89) para aquellos que convivían con uno de los padres, y de.56 (IC 95% .24-.77) para aquellos que convivían con otro familiar. La media se encontraba en los tres casos entre 20.4 a 20.9.

Tabla 7*Medidas descriptivas de la conducta antisocial y delictiva por experiencia de separación hasta antes de los 11 años (n=577)*

Mediciones	α	IC 95%		Min	Máx	M	IC 95%		DE	Md	Ric'	Cuartiles	
		LI	LS				LI	LS				Q ₁	Q ₃
Conducta antisocial													
Si	.87	.84	.90	20	40	23.9	23.3	24.5	4.2	23	6	20.5	26
No	.90	.88	.92	20	40	23.8	23.4	24.3	4.6	22	6	20	26
Conducta delictiva													
Si	.84	.80	.88	20	32	20.7	20.4	20.9	1.8	20	-	20	20
No	.89	.86	.91	20	32	20.9	20.7	21.2	2.3	20	-	20	20

Nota: α =alfa de Cronbach; Min=mínimo; Máx=máximo; M=media; IC 95%=Intervalo de confianza de la media al 95%; LI=limite inferior; LS=limite superior; DE=desviación estandar; Md=mediana; Ric'=rango intercuartilico; Q₁=cuartil inferior (25); Q₃=cuartil superior (75)

En la tabla 7, se observa que para la conducta antisocial el Alpha de Cronbach fue de .87 (IC 95% .84-.90) para aquellos que experimentaron separación hasta antes de los 11 años, de .90 (IC 95% .88-.92) para aquellos que no. La media fue de 23.9 para aquellos que sí experimentaron separación y de 23.8 para los que no. Para la conducta delictiva, el Alpha de Cronbach fue de .84 (IC 95% .80-.88) para aquellos que experimentaron separación hasta antes de los 11 años, de .89 (IC 95% .86-.91) para aquellos que no. La media fue de 20.7 para aquellos que sí experimentaron separación y de 20.9 para los que no.

Tabla 8*Medidas descriptivas de la conducta antisocial y delictiva (n=577)*

<i>Mediciones</i>	<i>α</i>	<i>IC 95%</i>		<i>Mín</i>	<i>Máx</i>	<i>M</i>	<i>IC 95%</i>		<i>DE</i>	<i>Md</i>	<i>Ric'</i>	<i>Cuartiles</i>	
		<i>LI</i>	<i>LS</i>				<i>LI</i>	<i>LS</i>				<i>Q₁</i>	<i>Q₃</i>
Conducta Antisocial	.89	.88	.91	20	40	23.86	23.50	24.22	4.457	22.00	6	20	26
Conducta Delictiva	.88	.86	.89	20	32	20.84	20.66	21.01	2.167	20.00	0	20	20

Nota: α=alfa de Cronbach; Mín=mínimo; Máx=máximo; M=media; IC 95%=Intervalo de confianza de la media al 95%; LI=límite inferior; LS=límite superior; DE=desviación estandar; Md=mediana; Ric'=rango intercuartilico; Q₁=cuartil inferior (25); Q₃=cuartil superior (75)

En la tabla 8, se observa que para la conducta antisocial el Alpha de Cronbach fue de .89 (IC 95% .88-.91) (M= 23.86; DE= 4.457; Md= 22.00; Ric= 6). Para la conducta delictiva, el Alpha de Cronbach fue de .88 (IC 95% .86-.89) (M= 20.84; DE= 2.167; Md= 20.00; Ric= 0).

IV. DISCUSIÓN.

Hoy en día, los adolescentes se ven expuestos a diversas situaciones de riesgo que aumentan su vulnerabilidad. De tal modo, suelen manifestar comportamientos disruptivos y conductas de pandillaje afectando negativamente en su salud mental y física. Es así, existen diversos factores que influyen en la aparición de este tipo de conductas, sin embargo, el factor familiar es aquel que ha referido constituir ser un factor de protección como de riesgo. En vista de ello, la presente investigación busca determinar las diferencias entre las Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

De esa forma, los resultados que la presente investigación arroja permiten responder la hipótesis general afirmando que: existen diferencias en las Conductas Antisociales en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.

En primer lugar, se identificaron las conductas antisociales y delictivas en la muestra. Para ello, se analizó primero según el tipo de convivencia de la muestra, observando una concurrencia significativa de adolescentes que convivían con ambos padres. De ese modo, se encontró que los adolescentes del distrito El Milagro, presentaban una mediana mayor en conductas antisociales que en conductas antisociales, sin diferencias significativas según el tipo de convivencia. Lo anterior significa que, los adolescentes manifestaban aquellos comportamientos considerados fuera de la norma y socialmente desatinados con mayor frecuencia que aquellos comportamientos con repercusiones legales (Seisdedos, 2001).

Asimismo, al analizar la manifestación de las conductas antisociales y delictivas de acuerdo a la presencia de experiencias de separación hasta antes de los 11 años se hallaron diferencias significativas en la muestra. Así, se observó mayor concurrencia en lo referente a las conductas antisociales en la muestra que refería haber experimentado separación con un tamaño del efecto pequeño; ello indica que el experimentar separación a temprana edad se encuentra relacionado con la manifestación de conductas disruptivas en la adolescencia (Tejero-González, Castro-Morera y Balsalobre-Fernández, 2012). Por otro lado, las conductas delictivas se mantuvieron de con valores similares en la muestra, con un tamaño del efecto pequeño; lo que significa que la presencia de separación en la experiencia del

adolescente es un factor que se relaciona aunque menor medida con la presencia de conductas que transgreden la ley (Tejero-González, Castro-Morera y Balsalobre-Fernández, 2012).

Al respecto, estudios como el de Sanabria y Uribe (2010) recalcan la importancia del factor familiar en el desarrollo de las conductas antisociales y delictivas, específicamente la violencia psicológica intrafamiliar y un estilo de crianza autoritario ($p < .01$). Para Curo y Velásquez (2014), las dificultades en el grupo familiar aumentan el riesgo de manifestar comportamientos antisociales y delictivos en los adolescentes de Huancayo ($p < .01$). Asimismo, Jara (2014) encontró diferencias significativas ($p < .01$) en dos muestras, una de familias biparentales y otra de familias monoparentales, para la manifestación de conductas antisociales; sin embargo, en los comportamientos delictivos no encontró diferencias significativas. Finalmente, Bog (2015), analizó el tipo de conducta antisocial y delictiva en una muestra de niños abandonados por sus padres encontrando altos niveles de agresividad.

Por lo anterior, se corrobora que existe diferencias entre los adolescentes que experimentaron separación y la influencia de la familia en la manifestación del comportamiento antisocial. Esto se debe a que la supervisión y control parental es un factor relevante para que se desarrolle este tipo de conductas disruptivas puesto que un estilo negligente de crianza impide que el niño crezca respetando las normas y límites en el hogar, queriendo reproducir esa conducta en el ambiente social, proliferando así las conductas antisociales (Andújar, 2011). Asimismo, el poseer pobres modelos parentales sumado a una baja cohesión familiar desarrolla y manifiesta los comportamientos disruptivos en la adolescencia (Lösel y Bender, 2003). Ello se explica a que el niño crece pensando en mantenerse a salvo a costa de todo, más aún si el medio donde vive mantiene una cultura que aprueba el crimen o el pensamiento que el fin justifica los medios (Bewe, Hawkins, Catalano y Neckeman, 1995). Es por eso que el rechazo de los padres hacia los hijos implica que estos últimos crezcan emocionalmente inestables y perciban el mundo como hostil incurriendo en conductas agresivas que mantienen ese patrón conductual (Andújar, 2011).

Al analizar cómo respondió la muestra se observan diferencias en el tipo de respuesta de los adolescentes de la muestra. Se aprecia un tipo de respuesta muy concurrente en lo que respecta a las conductas delictivas de mayor nivel que el de conductas

antisociales. Según convivencia familiar, se aprecia una mayor concurrencia de conductas delictivas en los adolescentes con uno de los padres y ambos padres con un tipo de respuesta mediano, significativamente diferente a la baja concurrencia de conductas antisociales en el mismo grupo. Por otra parte, según la experiencia de separación hasta antes de los 11 años, se observó mayor concurrencia significativa en aquellos que si experimentaron abandono de los que no, en un tipo de respuesta medio.

Por último, en cuanto a la confianza de los resultados de la muestra según convivencia familiar, se aprecian valores aceptables según Vellis (1991, como se cita en Campos y Oviedo, 2008), quién expone que puntajes mayores a .75 son considerados. Así, en lo referente a conducta antisocial se aprecian Alfa de Cronbach elevados (.75 a .90), ello indica que los ítems son sensibles para medir el comportamiento antisocial arrojando datos precisos (Morales, 2007). En lo que respecta a Conducta Delictiva, se encontraron valores elevados y bajos (.56 a .88); la muestra que presenta bajo nivel de confianza es aquella quienes viven con otros familiares, ello se explica por la poca cantidad de la muestra lo que suele afectar el comportamiento de los ítems al ser analizados mediante el coeficiente Alfa (Campos y Oviedo, 2008).

Por otro lado, al analizar la confianza según la experiencia de separación hasta antes de los 11 años, se observaron valores elevados. De ese modo, para conducta antisocial se encontraron puntajes elevados (.87 a .90); y para conducta delictiva se hallaron valores altos (.84 a .89). De forma general, la confianza encontrada para los datos encontrados según el tipo de conducta antisocial o delictiva es adecuada ya que posee puntajes elevados (.88 y .89). Ello sugiere que los ítems midieron de forma precisa los patrones conductuales antisociales y delictivos en la muestra, demostrando que los resultados poseen consistencia (Morales, 2007).

En consideración con lo expuesto anteriormente, se aprecia que en los adolescentes de las instituciones educativas del Milagro existen diferencias significativas en la manifestación de la conducta antisocial en los estudiantes con y sin figuras parentales, constituyendo así, un antecedente para futuras investigaciones al respecto.

V. CONCLUSIONES.

En base a los resultados se concluye que:

- Se determinaron las diferencias entre las Conductas antisociales y delictivas ($p < .01$) en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro.
- Se identificaron las conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro, encontrando una concurrencia en el tipo de conducta antisocial indiferenciado del tipo de convivencia.
- Se compararon las conductas antisociales en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro, encontrando que mayor concurrencia en conductas antisociales con un tamaño del efecto pequeño ($PS = .48$; $p < .01$) en adolescentes que experimentaron la separación hasta antes de los 11 años.
- Se compararon las conductas delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro, encontrando que mayor concurrencia en conductas delictivas con un tamaño del efecto pequeño ($PS = .49$; $p < .01$) en adolescentes que experimentaron la separación hasta antes de los 11 años.
- Se halló la confiabilidad por medio de la consistencia interna de Cuestionario A-D encontrando Alpha de Cronbach entre .75 a .90 para conducta antisocial, y de .56 a .88 en la conducta delictiva según el tipo de convivencia.
- Se halló la confiabilidad por medio de la consistencia interna de Cuestionario A-D encontrando Alpha de Cronbach entre .87 a .90 para conducta antisocial, y de .84 a .89 en la conducta delictiva según el haber experimentado o no separación hasta antes de los 11 años.

VI. RECOMENDACIONES.

- Teniendo el conocimiento de los directores las Instituciones Educativas evaluados sobre los resultados obtenidos se sugiere que dichos resultados sean socializados con los padres de familia, de tal forma, que los padres o cuidadores tomen las medidas pertinentes para corregir dichas conductas y/o contribuir en las actividades preventivas que se pongan en marcha en las I.E tras el conocimiento de los resultados de la investigación.
- Los directores, en relación a las actividades preventivas, pueden aliarse con entidades o Instituciones públicas que cuenten con el servicio de salud mental, de tal forma que el equipo de psicólogos puedan formular programas preventivos y de intervención como por ejemplo programas de habilidades sociales, inteligencia emocional, asertividad, autoestima, etc. Para la resolución de conflictos bajo una metodología dinámica y práctica que le enseña al adolescente a resolver conflictos a saber decir no y a quererse para prevenir el ingreso de bandas, pandillas, consumo de drogas, etc.
- Así mismo se recomienda realizar investigaciones experimentales, donde se podrían plantear programas para la disminución de conductas antisociales y delictivas y correlacionales tomar la variable de estudio y correlacionar con variables que se perciban o supongan que estén involucradas.
- Se recomienda realizar investigaciones en otro contexto social, utilizando las mismas variables.
- Se recomienda realizar investigaciones en la misma población estudiada.

VII. REFERENCIAS.

- Alarcón, R. (2008). *Métodos y Diseños de Investigación del Comportamiento*. 2° ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alcázar, M. (2007). *Patrones de conducta y personalidad antisocial en adolescentes. Estudio transcultural: El Salvador, México, y España* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.
- Aluja, F. A. (1991). *Personalidad desinhibida, agresividad y conducta antisocial*. Barcelona: Publicaciones y Promociones Universitarias.
- Andujar, B. (2011). *Conductas antisociales en la adolescencia*. España: Universitas.
- Arenas, Sotelo & Muratta (2010). *Clima Familiar y Conductas Antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana*.
- Bewer, D., Hawkins, J., Catalano, R. & Neckerman, H. (1995). A review of evaluations of selected strategies in childhood, adolescence and the community. En J. Howel, B. Krisberg, J.D. Hawkins and J.J. Wilson. *Serious, violent and chronic juvenile offenders*. California: Sage Publications
- Bringas, C.; Herrero, F.; Cuesta, M. & Rodríguez, J. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos. *Revista ECO*, 11(2), 1-10.
- Boj, G (2015). *Agresividad en niños abandonados por sus padres*. (Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología). Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Campos, A. & Oviedo, H. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: consistencia interna. *Revista salud pública*, 10 (5), 831-839.
- Cerna, M. (2013). *Percepción de las competencias parentales y conducta antisocial-delictiva en alumnos de la Institución Educativa San Juan, Trujillo-2013* (tesis de licenciatura). Universidad Católica de Trujillo. Perú.
- Chumpitaz, O. (2015). *Cifras de la inseguridad: en 4 meses se han registrado 1.667 extorsiones*. Recuperado de <http://larepublica.pe/impres/sociedad/5921-cifras-de-la-inseguridad-en-4-meses-se-han-registrado-1667-extorsiones>

- Coleman, J. & Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. (1era ed.). Madrid: Morata, S.L.
- Curo, C. y Velásquez, G. (2014). *Influencia de la cohesión familiar en las conductas antisociales de los estudiantes adolescentes: colegio "Túpac Amaru" Chilca-Huancayo 2010-211* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú.
- De la Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección* (tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- El Comercio. (01 de mayo 2015). *El 40% de crímenes en La Libertad fue cometido por menores*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/peru/la-libertad/40-crimenes-libertad-fue-cometido-menores-noticia-1726539>
- El Comercio. (22 de abril 2015). *Perú tiene la más alta tasa de delincuencia en Latinoamérica*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/politica/actualidad/peru-tiene-mas-alta-tasa-delincuencia-latinoamerica-noticia-1805807>
- Eysenck, H. (1997). *Personality and the biosocial model of antisocial and criminal behaviour*. New York: Plenum Press.
- Gaeta, M. & Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19 (2), pp. 47-54.
- García, A. & Zazueta, F. (2013). *Indicadores de conducta antisocial en adolescentes de 15 a 18 años* (tesis de licenciatura). Instituto Tecnológico de Sonora, Sonora, México.
- Glantz, M. & Sloboda, Z. (1999). *Analysis and Reconceptualization of Resilience*. N.J.: Plenum Publishers. 109-127
- Godoy, A. & Silva, F. (1992). *La evaluación psicológica como proceso*. Valencia: NAU Libres
- Gonzales, A (2013). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas en estudiantes del Distrito Casa Grande* (tesis de licenciatura). Universidad César Valejo. Perú

- Heredia, A. (2014). *La conducta antisocial y los ambientes en los que se desarrolla: caso de los menores del centro especializado de readaptación y tratamiento para menores infractores N°1 del Estado de Durango* (tesis de maestría), Universidad Autónoma Nueva León, Nueva León, México.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. (Quinta ed.). México D. F.: McGraw - Hill.
- Herrero, O.; Ordóñez, F.; Salas, A. & Colom, R. (2002). Adolescencia y comportamiento antisocial. *Psicothema*, 2(14), 340-343.
- Huesmann, R. & Eron, L. (1984). Cognitive processes and the persistence of aggressive behavior. *Aggressive Behavior*, 10, 243-251.
- Jara, F (2014). *Conductas antisociales-delictivas en adolescentes de familias monoparentales y biparentales del Distrito de la Esperanza* (tesis para optar el título de Licenciada en Psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Jiménez, R (enero, 2005). La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual. *Papeles de Población*. 11(43), 215-261.
- Jhom A. (2012) *Factores relacionados con rupturas familiares y conflictos de pareja de Lima* (tesis para optar el título de Licenciada en Psicología). Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
- Juby, H. & Farrington, D. (2001). Disentangling the link between disrupted families and delinquency. *British Journal of Criminology*, 41, 22-40.
- Kazdin, A. (1995). *Conduct disorder in childhood and adolescence*. (2a. edition). Newbury Park, CA: Sage.
- La Republica. (04 de noviembre 2015). *Divorcios aumentaron a más de 50%*. Recuperado de: larepublica.pe/04-11-2011/divorcios-aumentaron-hasta-en-mas-de-50%.
- Loeber, R. & Stouthamer, M. (1998). Development of juvenile antisocial behavior and delinquency, *Clinical Psychology Review*, 10, 1-4.
- López A.; Juan J.; Valdés M. & Manuel, D. (2002). *DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado*. Barcelona: Masson.

- Lösel, F. y Bender, D. (2003). *Protective Factors and Resilience*. In D.P. Farrington and J.W. Coid (Eds.) *Early Prevention of Adult Antisocial Behavior*. UK: Cambridge University Press. 130-204.
- Luengo, M.; Romero, E.; Gómez, J.; Guerra, A. & Lence, M. (2007). *La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela: análisis y evaluación de un programa*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Lykken, D (1995). *The antisocial personalities*. Hillsdale: Erlbaum.
- Lykken, D.T. (2000). *Las personalidades antisociales*. Barcelona: Herder.
- Millón, D. & Roger, D. (1998). *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV*. Barcelona: Masson.
- Moffitt, E. (1993). La adolescencia y la vida-limitada-Curso de Comportamiento antisocial persistente: Una taxonomía del desarrollo. *Psychological Review*, 100(2), 674-701.
- Montañés, M. & Bartolomé, R. (2007). Conducta antisocial en adolescentes: diferencias entre chicas y chicos. *Ensayos*, 22(1), 279-293.
- Morales, H. (2013). *Comportamiento antisocial persistente y limitado a la adolescencia entre infractores institucionalizados* (tesis para optar grado de licenciatura), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Morales, P. (2007). *La fiabilidad de los test y escalas*. España: Universidad Pontificia Comillas de Madrid
- Murcia, L.; Reyes, A.; Gómez, H.; Medina, P.; Paz, Y. & Fonseca, D. (2007). Caracterización familiar de escolares que presentan comportamiento hostil-agresivo en escuelas públicas y privadas del distrito central. *Revista de la facultad de ciencias médicas de la Universidad Autónoma de Honduras*. 1(2), 25-38.
- Musitu, G. (2001). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: el árbol de la familia. *Aula Abierta*, 79(3) 56-77. doi:10.1037/0278-133.24.2.225.

- Oliva, A. (2004). La adolescencia como riesgo y oportunidad. *Infancia y Aprendizaje*, 27 (1), 115-122.
- Orantes, L. (2010). *Influencia de la Estructura Familiar en la conducta antisocial de los adolescentes Salvadoreños* (tesis de maestría). Universidad Tecnológica El Salvador. El Salvador
- Ochoa, S. tesis). Universidad Católica del Perú. Lima (2002). Factores relacionados con rupturas familiares y conflictos de pareja (
- Patterson, G.; Reid, J. & Dishion, T. (1992). *Antisocial boys*. Castalia: Eugene, OR.
- Pereira, M. (2005). *El niño abandonado: Familia, afecto y equilibrio personal*. (1era edición). México D.F.: Editorial Trillas.
- Polaino, A, Cabanyes, J & Pozo, A (2007). Eysenck y la teoría de los tres factores. Fundamentos de Psicología de la personalidad. (2da edición). España: Ediciones Rialp.
- Sanabria, A.M. y Uribe, A.F. (2007). Prevalencia de la delincuencia juvenil en Santiago de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3, 111- 122.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de conducta Antisociales Delictivas (A-D)*. México D.F.: El Manual Moderno
- Seisdedos, N. (1988). Cuestionario A-D (Conductas antisociales-delictivas). Madrid: TEA Ediciones.
- Talarn, A. Sainz, F. & Rigat, A. (2013). *Relaciones, vivencias y psicopatología*. (1era edición). España: Herder.
- Tejero-González, C.M.; Castro-Morera, M. y Balsalobre-Fernández, C. (2012). Importancia del tamaño del efecto. Una ejemplificación estadística con medidas de condición física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 12 (48) pp. 715-727
- Tremblay, R. (2000). The development of aggressive behaviour during childhood: What have we learned in the past century? *International Journal of Behavioural Development*, 24(3),129-141

Anexos.

ANEXO 01 - CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio de la presente acepto que se brindó la información correcta a los estudiantes, acerca de participar en el protocolo de la investigación titulado: “Conductas antisociales y delictivas en adolescentes con y sin figuras parentales en instituciones educativas del Milagro”

Se me ha explicado que mi participación consistirá en dar fe que se ha seguido el procedimiento correcto en la información a los estudiantes:

Los estudiantes deberán llenar un instrumento y una ficha de tamizaje: Cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D con 40 ítems, será respondido con toda sinceridad mostrando interés en lo aplicado. Con un tiempo límite de 15 - 20 minutos por cada protocolo. Es por ello que se necesita de total concentración al responder satisfactoriamente.

Asimismo se explicó a los estudiantes como va a ser su participación y las características de la investigación y de explicar aspectos sobre las que manifieste dudas. Así como también se informó acerca de los objetivos del estudio indicando que su participación es voluntaria y tienen el derecho de abandonar si así lo desean. Para la aplicación del instrumento se solicitó el asentimiento informado a los participantes.

Se proporcionó al colaborador información sobre la razón del estudio a fin de aclarar aspectos que no hayan quedado claros, el investigador asume responsabilidad de evitar consecuencias perjudiciales para el participante.

Lugar: _____

Fecha: _____

Nombre y firma del tutor(a) _____

Nombre y firma del investigador responsable _____

Tutor
DNI:

investigador
DNI:

Anexo 02. FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. DATOS GENERALES:

Edad ____

2. SEXO

A) Femenino ____

B) Masculino ____

3. GRADO:

A) 1º de Secundaria ____

B) 2º de Secundaria ____

C) 3º de Secundaria ____

D) 4º de Secundaria ____

E) 5º de Secundaria ____

4. CONVIVENCIA FAMILIAR:

A) Ambos padres ____

B) Solo madre ____

C) Solo padre ____

D) Ninguno ____

E) ¿especifique con quien vive? _____

5. Nº DE HERMANOS

A) Hijo único ____

B) Dos hermanos ____

C) Tres hermanos ____

D) 4-5 hermanos ____

E) 6-7 hermanos ____

F) 8 a más hermanos ____

6. LUGAR QUE OCUPA

A) Primero ____

B) Segundo ____

C) Tercero ____

D) Cuarto-quinto ____

E) Sexto- Séptimo ____

F) Octavo a más ____

7. ¿DURANTE TU NIÑEZ (0-11 AÑOS) CON QUIÉN VIVISTE?

A) Con mis padres.

B) Con sólo uno de mis padres.

c) Con otro familiar.

D) Especifique con quien vivió: _____

8. SI VIVISTE CON TUS PADRES Y DURANTE EL TRAYECTO DE TU NIÑEZ (0-11 AÑOS) ¿EXISTIÓ ALGÚN TIEMPO DE SEPARACIÓN?

A) Sí.

B) No.

SI RESPONDISTE SÍ ¿QUÉ EDAD TENÍAS CUANDO SE PRODUJO DICHA SEPARACIÓN Y DURANTE CUÁNTO TIEMPO FUE LA SEPARACIÓN?

ANEXO 03- CUESTIONARIO A-D

Apellido(s) y Nombre(s): _____ Sexo: ____ Edad: _____

Escuela/Empresa: _____ Grado escolar/puesto: _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES

Cuando el examinador se lo indique vuelva la Hoja, encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho algunas de esas cosas. Lee cada frase y señale el SÍ, si ha hecho lo que se dice en la frase; señale NO, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SÍ o por el NO.

AHORA VUELVA LA HOJA Y CONTESTE A TODAS LAS FRASES



Copyright © 1998, 1995 por TEA ediciones, S.A.
D.R. © 2001 Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. "publicado con autorización de TEA ediciones S.A. Madrid". Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo la fotocopia, grabación o cualquier sistema de almacenamiento o recuperación, sin permiso previo y escrito de la editorial.

Conteste SÍ o NO a las frases siguientes

N°	ITEM	RESPUESTA	
1.	Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo	SÍ	NO
2.	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)	SÍ	NO
3.	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)	SÍ	NO
4.	Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura	SÍ	NO
5.	Decir "groserías" o palabras fuertes	SÍ	NO
6.	Molestar o engañar a personas desconocidas	SÍ	NO
7.	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión	SÍ	NO
8.	Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados)	SÍ	NO
9.	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)	SÍ	NO
10.	Hacer <i>grafittis</i> o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.)	SÍ	NO
11.	Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona	SÍ	NO
12.	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	SÍ	NO
13.	Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse	SÍ	NO
14.	Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)	SÍ	NO
15.	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín	SÍ	NO
16.	Tocar la puerta de alguien y salir corriendo	SÍ	NO
17.	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.	SÍ	NO
18.	Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle)	SÍ	NO
19.	Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)	SÍ	NO
20.	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SÍ	NO
21.	Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas	SÍ	NO

	o crea disturbios		
22.	Tomar el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse	SÍ	NO
23.	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	SÍ	NO
24.	Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	SÍ	NO
25.	Robar cosas de los coches	SÍ	NO
26.	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	SÍ	NO
27.	Planear de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor(y hacerlo si se puede)	SÍ	NO
28.	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella	SÍ	NO
29.	Forcejear o pelear para escapar de un policía	SÍ	NO
30.	Robar cosas de un lugar público (trabajo o colegio) por valor de más de 100 pesos		
31.	Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos		
32.	Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes)	SÍ	NO
33.	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando	SÍ	NO
34.	Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede	SÍ	NO
35.	Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc.	SÍ	NO
36.	Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	SÍ	NO
37.	Conseguir dinero amenazando a personas más débiles	SÍ	NO
38.	Tomar drogas	SÍ	NO
39.	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos	SÍ	NO
40.	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas	SÍ	NO

